

## Totalitarismo psicológico: Como se crea una masa. Adoctrinamiento masivo de la gente

Para poder hacer un adoctrinamiento masivo de la gente o creación de masas (mass formation) es necesario que se den las siguientes condiciones entre la población:

1. No tener relaciones sociales, contactos cercanos, amigos verdaderos. Es la falta de comunidad. Los jóvenes de USA entre 18-25 años están más solos que cualquier otro estadounidense de otras franjas de edad (las generaciones más viejas no son los más solos). 25% de los jóvenes afirman no tener ningún amigo (alguien con quien tienes cercanía e intimidad, en quien confías)
2. Vivir una vida que no tiene sentido. En Inglaterra se describe el fenómeno de los “trabajos de mierda”. 50% de la gente cree que el trabajo no tiene sentido para nadie. Estadísticas de 43 países: 63% de la gente afirma ir al trabajo como zombies sin que les importe lo que hacen.
3. Vivir con ansiedad permanente no centrada en nada concreto (free-floating anxiety). En Bélgica (población 11 millones) se consumen cada año 300 millones de dosis de fármacos antidepresivos. En Occidente, 1 de cada 5 personas sufre trastornos de ansiedad.
4. Frustración y agresividad permanentes, no centradas en nada concreto. Esta es consecuencia de la anterior.

Si se dan estas cuatro condiciones, entonces se puede fabricar una narrativa y distribuirla a la sociedad a través de los medios de comunicación de masas, suministrando un elemento productor de la ansiedad y suministrando los medios para combatirlo.

Se produce lo siguiente: la gente estará deseosa de participar en ese combate contra el objeto de la ansiedad pues creen que así cada uno acabará con su propia ansiedad. Al hacerlo, la gente se siente interconectada de nuevo con una nueva forma de solidaridad y de nuevo encuentran un sentido a la vida.

Esa es la razón por la cual la gente se cree la narrativa y la sigue, aunque sea totalmente absurda y sin fundamento racional ni científico. La gente son seres sociales y estar aislados y solitarios es verdaderamente doloroso. A través del fenómeno de formación de la masa, el individuo cambia de estar aislado a estar totalmente conectado con los demás. De nuevo han encontrado un propósito y para muchos esto crea una especie de felicidad.

Varios ejemplos fueron la caza de brujas (el enemigo común era la mujer curandera; en algunos pueblos de Suiza no quedó ni una mujer viva) o el lanzamiento de bombas durante la guerra (enfocados en lanzar bien cada bomba los pilotos lo describían como el momento más feliz de sus vidas).

La formación de la masa es un proceso de hipnosis masiva en la cual la gente no se da cuenta de todo lo que está en juego, pues se le hace captar únicamente una pequeña parte de la realidad. Intoxicados mentalmente de esta manera, la gente seguirá la narrativa renunciando incluso a partes esenciales de su dignidad humana como la salud, libertad, bienestar...

Por eso en situaciones extremas la gente no comete suicidio, porque están todos juntos manteniendo la narrativa alrededor de ese pequeño foco. En los campos de concentración los prisioneros no se suicidaban pues tenían un riesgo común de morir de hambre, frío, etc. La gente comete suicidio cuando se siente sola, dividida y sin coherencia.

Según Gustav Lebaune, uno de los mayores expertos en este tema, el fenómeno de *formación de masas* tuvo su auge durante el siglo XIX, en el que la masas aparecen como fenómeno predominante y en que la sociedad experimenta la aparición de un nuevo tipo de Estado. Algo así pasó a principios del siglo XX en la Unión Soviética donde el foco de atención era la aristocracia, y en la Alemania nazi donde el foco eran los judíos. La gente se enganchó a la narrativa específica, facilitando la aparición de un régimen totalitario.

Un estado totalitario es radicalmente distinto a una dictadura clásica y la diferencia es el estado psicológico, porque la dictadura clásica no está basada en *formación de masas*, sino en un proceso muy primitivo de miedo bajo alguien que es muy fuerte y tiene mucho poder. Como en las guerras tribales. Los estados totalitarios solo funcionan en países con una población muy grande.

Esto mata la mente de la gente, mata el proceso de raciocinio, la mente lógica, la significancia, etc. Todos pierden la capacidad de pensamiento crítico, da igual lo inteligentes o estúpidos que fueran previamente. Pierden sus características individuales.

Cuando un fenómeno de *formación de masas* emerge en una sociedad, normalmente solo el 30% de la población está realmente hipnotizada, esto es muy importante, porque parece que son muchos más pero no es así, es solo el 30%. Y hay otro 40% de la gente que van junto con ellos, los acompañan, porque nunca van contracorriente, porque piensan que es demasiado peligroso ir contra la multitud. Luego hay otro 20% o 30% que quiere hablar en voz alta, que quiere hacer algo, que no está hipnotizado.

Pero sorprende que incluso en estados totalitarios hay un 20% de la gente, pero no más, que son realmente totalitarios convencidos.

Los experimentos de Solomon Asch y el experimento de Stanley Milgram (psicología social de la conformidad y la obediencia) demuestran cómo funciona la obediencia de masas.

Basándonos en el experimento de Asch, sabemos que, si las voces disidentes están unidas, es probable que el 40% de la gente que no iban contracorriente, les sigan. Y entonces la *formación de masas* se acaba.

Esta es una de las soluciones para invertir la *formación de masas*. Si las voces disidentes de la narrativa hipnotizante se unen tendrían el poder suficiente para cambiar la dirección del grupo del medio, que significaría que la mayoría de la gente iría entonces en dirección contraria de los que están realmente hipnotizados.

En la situación actual de pandemia, las ovejas negras serían el objetivo número uno contra el que ir, por los motivos que he dicho al inicio. La masa va incluso contra miembros de su propio grupo. Se dice que la *formación de masas* se divorcia de sus propios hijos.

Esto es un tipo de hipnosis, y toda hipnosis funciona a través de la voz, así que tenemos que hablar y hablar. Porque eso hacen los líderes totalitarios, cada día dan un discurso de propaganda, para mantener a la gente en la narrativa que esta siga asociada a la voz del líder.

Al revés también funciona, y si las voces contrarias continúan hablando sin parar, la hipnosis será menos profunda. Por eso callarse no es una opción.

La *formación de masas* ha ocurrido durante el siglo XX porque se necesitan los medios de comunicación.

Puede que un 90% sea inconsciencia y un 10% de manipulación intencionada de masas, no sé, pero en muchos casos, los individuos involucrados creen que están llevando el paraíso a los demás, y por eso no les importan los "daños colaterales". Los dirigentes están también bajo esta hipnosis, por eso se equivocan tanto (característica del estado hipnótico), y creen que mentir a la gente está justificado, aunque ellos mismos no creen en la narrativa que transmiten.

Los manipuladores son las instituciones que se benefician de todo tipo de circunstancias.

Los actos que se producen en todo esto son malvados, pero las intenciones de fondo a menudo no lo son. Pero esto hace que muchos se comporten como megalómanos: gente que piensa que va a resolver los problemas del mundo imponiendo su sistema social.

La ideología básica del sistema es el transhumanismo: gente que piensa que los problemas solo se pueden resolver por el control tecnológico. Piensan que los problemas de la humanidad pueden ser resueltos así, y esto es una ilusión.

Esta idea mecánica, esta visión trans-humanística es la causa de los problemas.

Si pensamos en la situación antes de la pandemia, con la gente sin encontrar sentido en las cosas que hacen, donde se sienten socialmente desconectados, llenos de frustración, entonces podemos ver que toda esta ansiedad flotante empieza a crecer cuando empiezan a ser industrializados y mecanizados.

Cuando la mecanización del hombre empezó a aumentar, la ansiedad empezó a aumentar, y por eso el fenómeno de la *formación de masas* empieza a hacerse crecientemente fuerte en los últimos siglos, porque cada vez más gente vive en esta “ansiedad flotante”.

Yo creo que no puedes resolver el problema con el mismo esquema de pensamientos que lo ha creado, y eso es lo que la gente está intentando hacer ahora. En el mito del control creciente; siempre hay un aumento de la vigilancia: cuanta más maquinaria, más control de la maquinaria.

Y hay gente que piensa que todo es una conspiración, que todo está orquestado, que Bill Gates está detrás de todo, etc. Eso contribuye a la ansiedad flotante. Si este bando conspiranólico “ganase” tendríamos el mismo problema pero ahora el bando opuesto serían las ovejas negras y los enemigos. En ambos grupos hay una deshumanización y una *formación de masas*. En el primero el virus y los negacionistas, en el segundo los borregos y los reptilianos manipuladores. Ambos grupos ven al opuesto como NO humano.

Lo que necesitamos es una tercera opción donde haya pensamiento amoroso, compasivo, y racional. Así que no se trata de usar la ciencia sino el sentido común. Necesitamos una unidad de personas que se trate con respeto y que vea que debajo de las ideologías hay seres humanos que están desconectados, que quieren lo mejor para todos. Esto nos humaniza.

Poder hablar desde lo que cada uno cree, y que los otros lo escuchen sin intentar cambiarlo, eso nos hace humanos. Si todos se identificasen con esta posición formarían un grupo, a pesar de las opiniones distintas, contra el problema que estén enfrentando.

Entre los mecanismos del totalitarismo hay olas de terror. Algo empieza a dar miedo, luego va disminuyendo hasta que ya no asusta tanto; entonces ocurre algo más peligroso, y así una y otra vez. Entonces la gente desea que aparezca un líder que les salve, para dejar de sentirse cada vez más asustados. Y los líderes totalitarios piden sacrificios, y aquí empieza un ritual. Y como cualquier proceso de iniciación o sacrificio es duro, “tenemos que hacer esto juntos”.

Los sacrificios de distanciamiento social, mascarillas, limitaciones, tienen el objeto de crear un tipo de comportamiento. Y cuanto más exigentes sean los rituales, más se convierten en ritual. Y cuanto más se sacrifica, más importante es la cohesión entre los miembros del grupo.

Los rituales tienen que ser pragmáticamente inútiles y tienen que exigir sacrificios al individuo, y esto es exactamente lo que las medidas contra el Covid19 hacen. Son absurdas e implican grandes pérdidas para los individuos, de forma muy sutil.

La *formación de masas* es un síntoma psicológico de una sociedad enferma, y como todos los síntomas, crean más condiciones como las que les hicieron emerger. Los síntomas siempre “quieren” reforzar más la situación idónea para seguir existiendo. Esto es una espiral que acaba en auto destrucción:

Las dictaduras clásicas pueden durar muchos años, pero los estados totalitarios se destruyen a sí mismos, bastante rápido normalmente, igual que la *formación de masas*. Y entonces te das cuenta que tienes que sobrevivir de forma paralela fuera del sistema que se va destruyendo y esperar a que este se termine de destruir.

El aspecto esencial de esta crisis es que nos confronta con la pregunta de quienes somos como seres humanos.

*Mattias Desmet . Catedrático de psicología en la universidad de Gante (Bélgica)*

*Octubre de 2021*

[https://aubreymarcus.podbean.com/e/331-why-people-give-up-freedom-w-prof-mattias-desmet/?fbclid=IwAR1qVrkDO4FoOud\\_YJ9FH0UXY-EqqO6pyOfvb3IHkw1ET69I6O6gkAZzHLw](https://aubreymarcus.podbean.com/e/331-why-people-give-up-freedom-w-prof-mattias-desmet/?fbclid=IwAR1qVrkDO4FoOud_YJ9FH0UXY-EqqO6pyOfvb3IHkw1ET69I6O6gkAZzHLw)